

La Agroecología como Propuesta de Educación Ambiental para la Sustentabilidad Social en Rosario. Argentina.

Agroecology as an Environmental Education Proposal for Social Sustainability in Rosario. Argentina

OTTMANN, Graciela. Facultad Ciências Veterinárias. UNR. graottmann@express.com.ar; SEVILLA GUZMÁN, Eduardo. ISEC. UCO. ec1segue@uco.es; LATTUCCA, Antonio. Municipalidad de Rosário. lattuccario@arnet.com.ar.

Resumen

En el presente trabajo pretendemos mostrar la presencia de una dimensión medioambiental en gran parte de las experiencias productivas agroecológicas existentes. Para ello, hemos apuntado brevemente algunos antecedentes en Latinoamérica para luego centrarnos en una experiencia concreta en la ciudad de Rosario. Pretendemos demostrar que mediante la articulación de diferentes experiencias agroecológicas en redes productivas, éstas adquieren un contenido político al pretender incidir en procesos de transformación con fuertes elementos de educación participativa y popular pudiendo llegar a transformar las bases epistemológicas de la educación ambiental. La Red de Huerteros/as; la Red de consumidores Vida Verde; los Parques Huerta; las Agroindustrias Sociales constituyen un claro ejemplo de acciones agroecológicas con una dimensión medioambiental articuladas a una política pública implementada por el municipio de Rosario a través de su programa de Agricultura Urbana.

Palabras claves: Participación, redes sociales, producción ecológica.

Abstract

In the present work we try to show the existence of an environmental dimension within of the existing agroecological productive experiences. For It, firstly we have a brief characterization of the existing antecedents in Latin America; later we center our analysis in a concrete experience in the city of Rosario. Trying to demonstrate, by means of these different agroecological experiences that the productive networks acquire a political content when trying to affect processes of transformation with strong elements of participative and popular education being able to transform the epistemological bases of the environmental education. The Network of "Huerteros/as"; the Network of consumers Green Life; the Parks "Huerta"; the Agro industries Social constitutes a clear example of agroecological actions with an environmental dimension articulated to a public policy implemented by the municipality of Rosario through their program of Urban Agriculture.

Keywords: Participation, social networks, ecological production.

Nota introductoria.

En el presente trabajo queremos mostrar la potencialidad de la agroecología como educación ambiental. Al igual que ha sucedido con la agronomía, cuyas "deformaciones científicas" están siendo modificadas por movimientos socioambientales de agricultores que a través de formas de agricultura familiar se articulan en redes conectando "experiencias de agricultura ecológica moderna", la educación ambiental está adquiriendo, en la praxis de determinadas experiencias agroecológicas, tanto rurales como urbanas, una dimensión participativa que puede transformar las bases epistemológicas de la Educación Ambiental. La experiencia de agricultura urbana que se está desarrollando en la ciudad de Rosario y que vamos a caracterizar, surge en la década de los ochenta del siglo pasado, al mismo tiempo que otras experiencias análogas en diversos países latinoamericanos. Todas estas acciones son en realidad una respuesta a la modernización del manejo de los recursos naturales (y a su consecuente degradación ecosistémica) encaminada

Resumos do VI CBA e II CLAA

a encarar la crisis ecológica y social existente; desde un manejo sustentable de la naturaleza y el acceso igualitario a la misma (SEVILLA GUZMÁN, 2004).

Contexto: algunos ejemplos latinoamericanos de acciones agroecológicas con atisbos de educación ambiental.

Desde la perspectiva de Educación Ambiental, en estas formas de resistencia se produce una articulación entre el conocimiento local y los contenidos forjados en las acciones populares, con el conocimiento científico y las tecnologías ecológicas, que inciden en la construcción de un paradigma alternativo de sustentabilidad. Entre las acciones agroecológicas destacan múltiples prácticas alternativas de producción y consumo donde aparece una educación ecológica popular. Centrándonos en Latinoamérica, la disidencia productiva de naturaleza agroecológica, a la modernización agraria, se encuentra fundamentalmente en Brasil en los estados de Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul. En Argentina, desde Misiones hasta la región histórica del Gran Chaco. Aunque el Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA) actúe como paraguas referencial que aglutina a más de 100 grupos de experiencias productivas e instituciones (MAELA, 2000) son muchas más las redes agroecológicas en funcionamiento.

Respecto al caso que nos ocupa, durante la década de los 90 (y en muchos casos en “zonas del interior” en que las Ligas Agrarias fueron desmanteladas por la dictadura militar) resurge una agricultura familiar militante, con manejo orgánico en no pocos casos (OTTMANN, 2005). Una experiencia agroecológica relevante es la que tiene lugar en la provincia de Misiones donde existe un movimiento campesino que, mediante una agroecología familiar, “milita ambientalmente” en las Ferias Francas, y en la Red de Agricultura Orgánica de Misiones (RAOM). En la segunda mitad de los años 80, comienza a aparecer una agricultura ecológica urbana; en varios casos con la huella del CET de Chile. Aparecen, en el Gran Buenos Aires, dos ONGs pioneras, CIPES y CETAAR; junto a ellas CECOPAL, con trabajo en huertos orgánicos urbanos de diversos barrios de Córdoba, y el Centro de Producciones Agroecológicas Rosario (CEPAR), que utilizaremos como ejemplo de educación ambiental.

En este contexto, nuestro objetivo es mostrar: (1) que las prácticas de agricultura urbana constituyen mecanismos colectivos a escala familiar y comunitaria, adquiriendo una dimensión de educación popular medioambiental; y (2) que en este tipo de acciones se promueven procesos de construcción de desarrollo endógeno, a partir de estrategias participativas y solidarias de producción, transformación, comercialización y consumo de alimentos sanos.

Descripción de la experiencia.

La agricultura urbana rosarina surge de la sociedad civil como forma de acción social colectiva que pretende resolver la situación marginal en que se encontraban amplios sectores de la población, a finales de los años ochenta. En torno a la Cooperativa Saladillo Sur se crea una propuesta productiva de huerta comunitaria a través de agricultura ecológica generándose formas de manejo ambiental con una articulación entre el conocimiento aportado por los inmigrantes campesinos, con el conocimiento técnico que aportaban los agrónomos que participaron en aquella experiencia. La dinámica del proceso puede dividirse en cuatro momentos: (1) Fase pionera de 1987 a 1990: se genera un “protomodelo” de Huerta Grupal Comunitaria planificada por los protagonistas. Los resultados de estos primeros intercambios fueron: una primera opción por la autoproducción de alimentos; el aprendizaje de una horticultura adaptada a los escasos medios materiales disponibles en los barrios; el diseño de una propuesta técnica basada en tecnologías adaptadas a las condiciones locales; y finalmente su difusión y promoción desde aquél barrio hacia el resto del Gran Rosario pobre. Este modelo de “huerta comunitaria” sirvió para demostrar que este sistema productivo es posible de implementarse en la ciudad,

Resumos do VI CBA e II CLAA

cumpliendo una función mejoradora del espacio público, pues donde antes existían basurales, luego hubo verduras.

- (2) Fase de legitimación social de 1990 a 1997: se articulan distintas instituciones junto al colectivo huertero. Este período estuvo caracterizado por la institucionalización de la experiencia huertera con la participación de la ONG: Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas Rosario (CEPAR) que se incorpora a partir de 1995, junto con la aparición del “Pro-Huerta”, un programa del INTA de alcance nacional. Los resultados de esta fase fueron: creación de una identidad huertera; legitimación social del equipo coordinador; constitución de dos Cooperativas de Huerteros; mejora de las condiciones sanitarias de los asentamientos; y suministro a los comedores comunitarios barriales con verduras orgánicas.
- (3) Fase de articulación en redes de 2002 a 2007: se conecta la agricultura orgánica urbana de Rosario con diversas experiencias del resto de la provincia y con la agroecología naciente en Latinoamérica: CLADES y MAELA. Los resultados más relevantes de esta etapa fueron: contactar con los grupos de agricultura ecológica familiar del norte santafesino organizados en la Red Calidad de Vida, que venían siendo vinculados a esta experiencia por el CEPAR; organización del Curso a distancia de Desarrollo Humano y Agroecológico en colaboración con CLADES primero y luego con la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC, España); se inicia un proceso de diálogo con la Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad con el fin de canalizar toda la experiencia del CEPAR en el tema de producción barrial urbana de alimentos.
- (4) fase de consolidación institucional, desde 2007 a la actualidad: mediante el apoyo de la Municipalidad de Rosario a través de la política pública del Programa de Agricultura Urbana, con los siguientes resultados: creación de ferias en distintos puntos de la ciudad; creación de suelo agrícola urbano; diseño participativo en las acciones de la agricultura urbana; las ferias urbanas y microemprendimientos sociales hueteros, instalación de dos parques huerta.

Resultados: a modo de conclusión.

A partir de 2001, con el Programa de Agricultura Urbana, se llegaron a transformar las “usurpaciones pacíficas” de suelo urbano en un sistema de huertos orgánicos, con tenencia segura (lo que implica la instalación de actividades productivas en espacios públicos que no compiten con la vivienda). Junto a ello, aparece la dimensión agronómica de transformar mediante un diseño participativo de suelos remanentes de otras actividades, en suelos productivos (ver fotos 1 y 2).



Foto 1. suelo vacante



Foto 2. suelo transformado.

Resumos do VI CBA e II CLAA

Con la creación de ferias urbanas (foto 3) surgen espacios de encuentro directo entre huerteros y consumidores, donde aparece la educación ambiental. Los productos comercializados, con un sello de certificación participativa (figura 1), son transformados en agroindustrias urbanas sociales (Foto 4) con el fin de agregar valor a la producción primaria. En este sentido funcionan en la actualidad dos agroindustrias: una que procesan verduras; y otra de cosmética natural. Ambas se integran en un espacio de capacitación para la realización de dichas actividades.



Foto 3. feria urbana



Foto 4. agroindustria social



Figura 1: Certificación participativa

Los “parques huerta” son espacios públicos multifuncionales donde se integra el diseño paisajístico; la actividad recreativa; los procesos productivos; con la acción social de naturaleza educativa. Otro espacio de generación de vínculos para la educación ambiental, lo constituye la Red Vida Verde de consumo responsable integrada por un conjunto de personas motivadas por la necesidad de modificar los hábitos de consumo y de apoyo a los huerteros. En su declaración fundacional propugnan un consumo ético donde confluyan “la participación, la integración y la educación en estos valores, a través de la conformación de redes sociales”.

La Red de Huerteros/as es la construcción de un espacio de crecimiento individual y grupal que funciona en un ambiente de solidaridad constituyéndose en una herramienta sociopolítica que les permita ejercer todos sus derechos ciudadanos y mejorar la calidad de vida. Con esta organización se pretende “obtener mayor grado de independencia y de crecimiento; negociar y vender mejor los productos generados; mejorar la confianza en otras personas tendiente a mejorar nuestro sistema de vida propio. Como fin último se pretende cambiar la economía articulándose con otras organizaciones para cambiar la realidad” (LATTUCCA, 2006).

Finalmente, diremos que la experiencia presentada, como práctica de sustentabilidad agroecológica y de educación ambiental, problematiza los paradigmas del conocimiento establecidos y demanda de estos enfoques capaces de interpretar un análisis integrado de las

Resumos do VI CBA e II CLAA

relaciones entre sociedad y naturaleza. Se trata pues, como plantea LEFF (2004) de un proceso educativo formal y no formal que busca generar educación, conciencia y cultura ambiental (actitudes, aptitudes, valores y conocimientos) para la construcción de una racionalidad ambiental orientada hacia la sustentabilidad ecológica y social.

Referencia

LATTUCCA, A. *Parques huerta: una estrategia de uso del suelo para la agricultura urbana en la ciudad de rosario, provincia de Santa Fe, Argentina*. Universidad Internacional de Andalucía/ISEC, Universidad de Córdoba. Tesis de Maestría, 2006.

LEFF, E. *Racionalidad ambiental*. México: Siglo XXI. 2004.

MAELA. *Perspectivas del movimiento agroecológico latinoamericano en el nuevo milenio*. AGRUCO. Cochabamba. Bolivia. , 2000.

OTTMANN, G. *Agroecología y sociología histórica desde Latinoamérica*. Madrid/Córdoba: PNUMA/Mundi-Prensa/UCO. 2005.

SEVILLA GUZMÁN, E. "La agricultura transgénica como escenario de riesgo medioambiental y el papel de la agroecología en la "re" construcción de la soberanía alimentaria" en *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*. PIEA/IIHES. Facultad de Ciencias Económicas Buenos Aires (Argentina); N° 21, 2º semestre, 2004; pp. 5-31.